

RODRIGO PORTILLO Y ALONSO PIMENTEL ESCRIBEN DESDE LA GOLETA.

Álvarez Figueras, Irene
Berzal García, Sandra
Calzada Gómez, Ruth
López Torres, David
Pascual Álvarez, Marta
Quílez Polaino, Óscar
Sánchez Camacho, Alberto

Colección: Juego del legajo 486
Fecha de Publicación: 09/03/2012
Número de páginas: 19
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com

Descripción

Resumen

Sobre necesidades y abastecimientos de La Goleta en un momento difícil por la agresividad berberisca.

Palabras Clave

Presidio, abastecimientos,

Personajes

- Rodrigo de Portillo.
- Francisco de Eraso.
- Andrés Ponce.
- Francisco de Valencia.
- Alonso de la Torre.
- Juan Bautista Antoneli.
- Felipe II.
- El “Turco” (Solimán el Magnífico) y piratas berberiscos.
- Alonso de la Cueva.
- Alonso Pimentel
- Don García de Toledo

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 486, docs. 21 y 77
- **Tipo y estado:** transcripción y actualización
- **Época y zona geográfica:** XVI, Mediterráneo
- **Localización y fecha:** La Goleta y Túnez, 23 de mayo de 1564 y 20 de marzo de 1566
- **Autor de la Fuente:** Rodrigo Portillo, Alonso Pimentel

**RODRIGO PORTILLO Y ALONSO PIMENTEL
ESCRIBEN DESDE LA GOLETA.**

Un grupo de estudiantes de historia, *Álvarez Figueras, Irene, Berzal García, Sandra, Calzada Gómez, Ruth, Pascual Álvarez, Marta, López Torres, David Quílez Polaino, Óscar, y Sánchez Camacho, Alberto*, han presentado un par de cartas del legajo 486 desde La Goleta, aún perfectibles en su transcripción y glosa, pero de gran interés evocador.

JUEGO
DEL
LEGAJO 486



AGS Estado, legajo 486, (doc. 21) y AGS Estado, legajo 486, (doc. 77)

Autores:

- *Álvarez Figueras, Irene*
- *Berzal García, Sandra*
- *Calzada Gómez, Ruth*
- *Pascual Álvarez, Marta*
- *López Torres, David*
- *Quílez Polaino, Óscar*
- *Sánchez Camacho, Alberto*

CONTEXTO HISTÓRICO:

El texto se realiza en un contexto de inestabilidad en la frontera mediterránea. Ya desde principios del siglo XVI el auge de la piratería permitió que el corsario turco Barbarroja tomara Túnez al vasallo español Muley Hassan en 1533. Este conflicto hispano-turco es muy grave en el Mediterráneo, de la cual deriva una tregua. No obstante, tras la derrota francesa en San Quintín (1557), la alianza franco-turca obligó a los turcos a romper el período de tranquilidad que había con España.

En 1535 el emperador Carlos I de España conquistó Túnez y devolvió el país a Muley Hassan, quien se había refugiado en la Corte Española. Desde entonces, Carlos I obtuvo un enclave fortificado en La Goleta.

Es importante la alianza Franco-otomana de los años 40 contra la casa de Austria.

Tras la paz de Cateau- Cambresis (1559), Felipe II consideró que era un momento adecuado para imponerse en el Mediterráneo occidental y asegurar las comunicaciones marítimas entre España e Italia, acabando con los asaltos a las mismas costas españolas, incluido las Baleares. En este momento se trató de reconquistar plazas perdidas y nuevos enclaves que los reyes berberiscos habían logrado mantener con la ayuda del sultán turco. Refugiados en lugares estratégicos de la costa norteafricana, les resultaba relativamente fácil acechar con sus pequeñas barcas de navíos, a los que abordaban y robaban sus mercancías o incluso realizar expediciones (*razzias*) a la costa española mediterránea, apoderándose de bienes y de personas por las que exigían rescate o vendían como esclavos al turco o en los mercados de Oriente

Una primera expedición, en mayo de 1560, contra Trípoli, importante para la tranquilidad de la navegación en los mares sicilianos, terminó en verdadero desastre. La flota, salía de Sicilia, se apoderó sin oposición de la isla de Djerba o Gelves, que guardaba el acceso a Trípoli, pero su reyezuelo Dragut llamó en su ayuda al sultán turco, cuya flota se preparó y dispuso con asombrosa rapidez, de manera que en solo 20 días se presentó desde Constantinopla ante Trípoli. Los españoles, que no se lo esperaban, presas del pánico, corrieron a la desesperada hacia sus galeras. Los turcos se apoderaron de 26 de ellas y los 6000 hombres que quedaron en tierra fueron obligados a capitular dos meses más tarde (21 de julio de 1560), por el hambre y la sed. Este fracaso demostró a los españoles que el Imperio Otomano mantenía la supremacía naval en el Mediterráneo.

La grave derrota sirvió, al menos, de provechosa lección. El monarca español activó, con ayuda de un impuesto pagado por el clero, concedido por el papa, como suplemento del de la cruzada, la construcción de galeras en los arsenales del Mediterráneo (Nápoles, Sicilia y Barcelona), y pronto pudo contar con una poderosa flota de galeras para la defensa de las costas de España y de Italia.

Además de estos conflictos militares, en el 1562 se produjo una sequía que malogró las cosechas, encareciendo los precios.

En 1563 lograron atajar los ataques de los berberiscos de Orán y Mazalquivir, al siguiente año pudo conquistarse el Peñón de Vélez, un excelente escondite para los corsarios que operaban entre Oran y Tánger. Los turcos respondieron con un ataque a la isla de Malta, cabeza de la Orden de San Juan, a la que pusieron sitio, el 18 de mayo de

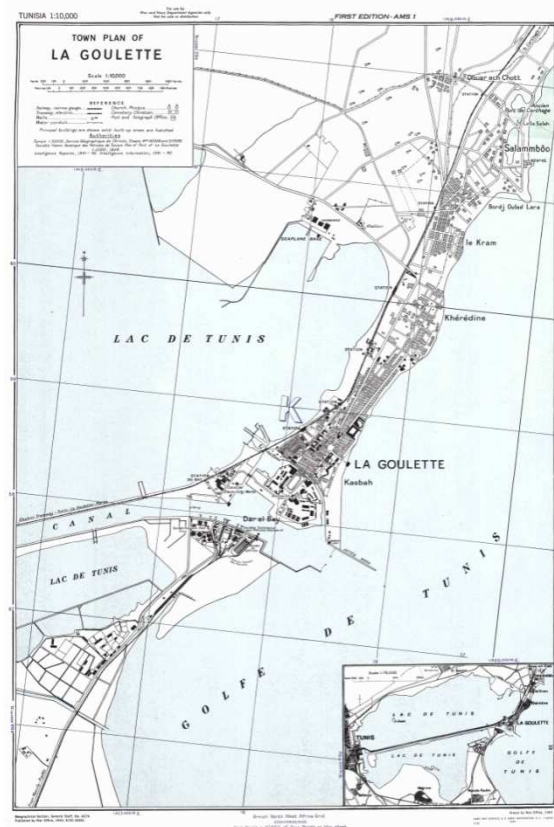
1565, desembarcando en ciento ochenta galeras y en otros barcos 23000 hombres . Los valerosos caballeros sanjuanistas en su imponente fortaleza, hasta el agotamiento, durante 23 días, en espera de una flota anunciada por don García de Toledo, virrey de Sicilia, que, por escasez de medios, no pudo llegar sino a comienzos de septiembre. Pero a tiempo para el levantamiento del asedio, hecho celebrado con singular alborozo en toda la Europa cristiana.

Los años posteriores fueron de relativa calma en el Mediterráneo. En 1566 falleció Solimán y le sucedió Selim II, menos belicoso que su antecesor y preocupado por los ataques de enemigos a sus espaldas. La rebelión en los Países Bajos reclamó fuerzas y cuantiosos recursos. Afortunadamente, el nuevo sultán estaba empeñado desde 1567 en una campaña en Hungría, en la que cosechó importantes pérdidas, por lo que se vio obligado a firmar una tregua de ocho años con el emperador Maximiliano II.

LA GOLETA

Se trata de una fortaleza en Túnez. Debido a su estratégica situación geográfica la Goleta ha jugado un importante papel militar. Fue ocupada por los turcos y fue conquistada en 1535 por el ejército de Carlos I en la Jornada de Túnez. Carlos I, decidió entonces establecer una fuerza permanente sobre el canal, que se llamó Goleta, de su traducción del árabe.

Estos textos datan del 1564 y 1566, momento en que fueron gobernadores de la Goleta Alonso de la Cueva y Benavides, I Señor de de Bedmar, desde 1551 al 1565, cuando entró como gobernador Alonso de Pimentel hasta el 1572.



Primer documento:

AGS ¹Estado, legajo 486, (doc. 21).

1564, 23 de marzo. Rodrigo de Portillo al rey, en manos de secretario Eraso.

Envía con cada barco noticias de abastecimientos y dinero. Parece que hay conflicto entre Francisco de Valencia y lugarteniente Andrés Ponce. Similares. Trigo que traen los moros, debía tener permiso para comprar algo y mezclar con lo que viene de España.

Contador Xristóbal Vázquez, manda cuentas.

Derecho a visitar los navíos, pues hay fraude de los patrones y para cosas de abastecimientos.

Capitán Alonso de la Torre, enviado.

(IMAGEN 077 a 080)

*A su Majestad, Rodrigo de Portillo, 23 de mayo ² de 1564
A la C.R.M.^a (Católica Real Majestad) del Rey, mio señor (señor mio).
En manos de Francisco de Eraso, su secretario.*

C.R.M. (A su Católica Real Majestad)

Siempre que de aquí ha partido navío he escrito a vuestra majestad envia(n)do las relaciones de dineros y bastimentos en lo que aquí ha habido y a mí me ha tocado y lo demás de esta fortificación siempre me he remitido a las personas que aquí han gobernado pero ahora que hay tan suma ocasión se ofrece diré lo que al (ser hay?) se que majestad entiendo que importa.

Francisco de Valencia, visto que Andrés Ponce, lugarteniente del conde, no toma resolución en mandar al alcaide y gente de guerra de esta guarnición le obedezcan como vuestra majestad acordó (en) cartas supras los tiene mandado lo consultó con los criados de vuestra majestad que aquí estamos y parezca cosa justa dar cuenta de todo dio y de las demás cosas y necesidades de esta fortificación. Con persona propia va a ello el cap(it)lan Alonso de la Torre, y por haberme hallado en algunas cosas que por no hacer ausencia de aquí, halló Francisco de Valencia me ha cometido y por lo que de ellas ha resultado entiendo que por vuestra majestad ser bien servido y que esta fortificación se haga con la brevedad (que) se desea sería necesario (que) se mande que su majestad que haya (/haga) réplica y sin dar nuevos entendimientos a las órdenes de vuestra majestad las dadas se guarden porque es inter(és) que en este pequeño circuito o viere (/hubiere) de a vez dos personas a quien diferentemente se haya de acudir para lo de la guarnición de gente de guerra. ¶ de la fortificación vuestra majestad no podría ser servido y la fortificación y la muy mal acabaría de lo (que) se tiene entendido y en fin podría ser no se acordare todas las cosas.

También no se esté muy su(b)jetos a alguna desorden. La cual creo yo se entendió bien cuando vuestra majestad mandó dar las ordenes que arriba oyó.

Gracias a las cosas que dio Franco de Valencia me cometió tratase con Andrés Ponce fue habiendo nueva aquí de enemigos antes de tener el desengaño de vuestra majestad de lo pareciendo (dice pareciendo) ser cosa conveniente el asistir a fortificarla y ésta porque tan a en me forcé, terminó para que defenderse. Lo demás se acordó derribar la muralla vieja y en efecto con gran priesa. Quisieron en darlo a destajo, se derrumbaron la mayor parte de torres que había en la (dicha?) muralla de manera que por algunas partes estaba abierto y la guardia y gente de

1

Archivo General de Simancas.

2

Hay una errata en la web, pues allí dice marzo, y es mayo.

guerra que aquí había y hay se parecía (parecía) para esto ser poca, y después de sólo haber antepuesto los inconvenientes que se podrían seguir, se resolvió que aqueste (éste) era año (hurano?, este año? -n y-) que a él le estaba encomendado y que toma por bien guardar la fuerza con la gente que aquí tenía y de lo que de esto resultó fue que dejaran es cosido. Fue con también el dicho Francisco de Valencia aquella gente de las obras lo vi que de hacer por fue tantos días la guardia, y lo mismo se hace la veces que es necesario sal y agua ___ y pues que se entenderá del inconveniente que el saca y la gente del trabajo para otras cosas. Vuestra majestad verá muy útil en este particular como lo demás haya la resolución y que más a su real (majestad, se omite) conveña y sea bienedad de esta fábrica (empresa).

¶ habiéndose acabado el dinero que aquí tomamos y siendo muy necesario para la obra no cesase por lo que toca a la cal, arena y tierra que son tan pobres los que en estos casos aquí sirven. Que es necesario darle cada hora la paga de sus trabajos se me encargó (que) fuese allí Andrés Ronco y a los (Francisco?) que Vuestra Majestad tiene en Orán a entender(se) de los casi cuatro mil ducados que allí había para vitualla se nos podría prestar ___ que Vuestra Majestad nos mandaba oro ___. (...) Hay una cantidad las vituallas no se hacían (habían, que puede ser tenían) y se me prometieron mil o mil quinientos ducados y para el haberlos de tomar fue Francisco de Valencia ascasar? Emite? ¶ demás de esto le pidieron carta suya en que ___ la saeta? que de dinero había y quedeme/ me entregasen a mí que luego se me entregarían que yo te pare? _____ ponce? no ser más? de cinco mil, le alcé los cuales en esto tomaron porque por estas partes probé yo..? Aquella necesidad será vino? Serlo y? que si aquello no co? para cosa (...). Importe que lo de aquí no habiendo de/se poner luego de lo que aquí es necesario se lo mando con lo que tuvieren por no habiendo aquí para estos (repite estos) siempre dinero de restucfaran? Labrao? Dedir ___ y aumentas la costal.

El contador Cristóbal Vázquez me (...) envía relación de lo que de aquí se ha gastado y de lo que será necesario para cada un mes y yo así mismo he enviado la de los bastimentos con que en principio de éste nos halláramos y para el tiempo que podrían durar será su majestad servido mandar que en las que Ronco se nos hubieren de hacer haya brevedad pues por la (...) ahí que digo envíe se habrá entendido para cuando poco tiempo tenemos que comer.

Los bastimentos que se nos envían son muy caros todos en general por las costas o hasta traerlos aquí tienen y en particular el pan más que otro ninguno y sería necesario que de los sus moros traen a Orán v.m. fuese (...) mandárenos de pase comprar alguna buena cantidad que mezclado lo caro que de España viene con lo que aquí se comprase ha moderado precio podría la carestía compadescer mejor que aunque es sueldo que aquí esta o en Tremecén más largo que el de fuera en cabo del mes prometo a v.m. se les ha comido por servido

Entendido he que en días pasados Juan Bautista Antoneli suplico a v.m. mandase se le proveyese de alguna cantidad de ropa para vestir a esta gente lo cual cierto entonces y ahora ahí es muy necesario pero habiéndolo de enviarse tener consideración a esta gente no la puede pagar ni descontársela en dos ni tres pagas. Sino muy poco a poco porque él se quede para su sustento y él como ellos podrían pasarme los con su trabajo por ser tan ordinario sería como pagárselo cada día o por semanas como v.m. por las instrucciones que se nos dieron tenía acordado y de esta manera acudirían aquí de fuera a las vender (...) y les costarían muy más baratos.

Que a los que ahora les damos y convocar dinero de esta manera. Andarían contentos y la obra ganaría mucho que para salir de los bastimentos que se nos envían y no se pierdan a sus tiempos se le darían de manera que no solo sintiesen que ahora, no le podemos dar de comer le salga en menos de cuarenta y cinco mil cada día.

Y por otra le hemos suplicado a Vuestra Magestad sea servido mandar se me de una cedula para que lo que tocasse al descargo de los navios y visita de ellos se me deje hacer libremente porque al servicio de Vuestra Magestad y utilidad de los bastimentos asi conviene por los fraudes que los patrones de los navios hacen y asimismo tengo suplicado por la dicha cedula se mandase que el crecimiento trigo que tuvo hacer clamar por causa de la humedad que en ella cobra. Se me de para ser libremente como en Oran sea acostumbra. Atento a que puede que esta en mi poder y puesto los almacenes aquella humedad se le consume y el trigo vuelve al mismo ser que cuando se lo entregaron en España a los patrones de los navios los cuales sino se guardasen, en esto la costumbre que en Oran y en las otras partes se tiene con los de mal venderse de bastimentos seria en grande ni mio lo cual suplico a Vuestra Magestad no permita que yo cosa falte.

Y para los oficios de pagador y tenedor de bastimentos que se me mandan servir no se me señalo más de un ayudante. Siendo en esta fortificación de otra manera y estilo diferente que se tiene con la gente de guerra. Que aquellos no se les da sino tan solamente trigo y una vez en un mes, aquí se le dan cada dia raciones ordinarias a cinco compañías y a los oficiales de maestranza, y para que en tomar las raciones no se le pase el día y se pierda el trabajo es muy necesario para cada compañía un hombre de lo cual y de la suerte y manera que aquí se tienen los bastimentos será Vuestra Magestad servido mandar el informe al Capitán Alonso de la Torre a la relación a la cual me remito.

Y asimismo todo el trigo, que se nos envia de España es necesario molerlo en Oran y para esto que el trigo que allí se envia se remita en harina aquí, tengo allí una persona, el cual no se puede ocupar en otra ninguna cosa. Por la necesidad que aquí hay, no se ha podido dar al Capitán Alonso de la Torre ningún dinero para su ida y vuelta. Será Vuestra Magestad servido se le mande dar con que vuelva con la orden se nos enviare porque por falta de lo que no se detenga. Mio Señor la Católica real persona de Vuestra Magestad guarde con un acrescentamiento de mayor es Rey, nos y mio Dios como los criados y vasallos de Vuestra Magestad deseamos y hemos de marcar quien ha 23 de Mayo de 1564.

P. R. M

*Su humilde criado y vasallo de Vuestra Magestad
ha sus reales pies y manos besa*

Rodrigo de Lortillo

PERSONAJES:

- Rodrigo de Portillo.
- Francisco de Eraso.
- Andrés Ponce.
- Francisco de Valencia.
- Alonso de la Torre.
- Felipe II.
- El “Turco” (Solimán el Magnífico) y piratas berberiscos.
- Alonso de la Cueva.

El autor de la carta que nos ocupa es Rodrigo de Portillo, al que suponemos un hombre de confianza del rey en la fortaleza de la Goleta, que le informa de la situación haciendo referencia a las ordenanzas que el rey dispuso para dicha fortaleza. En el caso que nos ocupa, la carta de Rodrigo de Portillo pasa primero por manos de Francisco de Eraso, secretario real de Felipe II, lo que da una idea del conocimiento que estos personajes tienen de los asuntos de Estado

El secretario del rey es uno de los máximos exponentes de la maquinaria burocrática bajo el gobierno de Felipe II, cuando la administración a través de documentos o despacho escritos toma gran importancia, de ahí el incremento de poder de la figura del secretario real, intermediario entre los diferentes consejos y el rey. Según los propios contemporáneos, el secretario era “*el hombre de toda España de quien el rey hace más confianza y con quien más negocios trata, así de España como fuera de ella*”³.

Francisco de Eraso contaba ya con el favor de Carlos V, antes de su abdicación de la Corona española en favor de su hijo Felipe II (1555 – 1556, Abdicaciones de Bruselas). Por ello, Eraso es recomendado por el propio emperador como hombre de confianza para su hijo en lo referente a la gobernación de los reinos de España. Con Eraso se reforma la organización del despacho real y se dan una serie de prescripciones sobre los diferentes Consejos (1559).

Cuando se escribe la carta desde la Goleta, esta es gobernada por Alonso de la Cueva (de 1561 a 1565). En la carta se menciona la disputa existente entre el lugarteniente Andrés Ponce⁴ y el dignatario Francisco de Valencia, por el control de ciertas potestades sobre el control de la fortaleza. Además se menciona al capitán de navío Alonso de la Torre, quien será el encargado de la búsqueda de recursos.

3

Vid. en Parker, *Felipe II*, Alianza Editorial, 1991, Pág. 68.

4

Posiblemente Andrés Ponce de León, que participó en la toma de Túnez, dirigida por Carlos V en 1535; en la cual fue tomada la Goleta.

COMENTARIO:

La carta nos sitúa en la Goleta, bastión español en la costa mediterránea de Túnez, en 1564. En ella se aborda la problemática surgida en varios frentes:

- El mal estado de las infraestructuras que no son capaces de proteger el enclave. Por ello, se plantea una reforma que lleva al derribar ciertas partes de la muralla para reforzarlas. Esto dejó huecos libres que, ante la falta de mano de obra, tardaran en ser reconstruidos, lo que hace que surja un nuevo problema, ya que también faltan guarniciones para su defensa.
- Disputa por el poder entre Francisco de Valencia y Andrés Ponce, debido a la ordenanza dada por el rey Felipe II de dividir el mando de la Goleta entre dos personas (una militar y otra civil).
- Falta de bastimentos, especialmente en lo que concernía a la alimentación (trigo). Los llegados desde España eran demasiado caros y además se pudrían en el viaje hacia la Goleta. Asimismo faltaban vestiduras, que la gente no podía pagar de una sola vez. Existe una falta solvencia para hacer frente al pago de los salarios (debido a la inflación) y a la adquisición de los bastimentos.

En la carta Portillo plantea algunas soluciones para estos problemas, que se basan sobre todo en el aprovechamiento de los recursos disponibles. En lo que concierne a la falta de muralla, propone una reorganización de los efectivos disponibles en la zona, que deberá ser llevada a cabo por Francisco de Valencia. Por otro lado en el caso de la falta de trigo, podía solucionarse haciendo una mezcla entre el trigo español (más caro y de mejor calidad) y el procedente de Orán (más barato); pudiendo así superarla carestía existente. El problema planteado por las vestimentas, se resolvería con un pago a plazo de las mismas.

De lo anterior se desprende un claro problema económico, producto de la situación que vive en ese momento el Mediterráneo (asediado por turcos y piratas berberiscos) y por otro lado la decadencia económica del Imperio de los Habsburgo, queda patente en varias bancarrotas. Aunque esta crisis económica es generalizada, incluyendo al imperio turco.

Este texto es un muestra del vasto sistema de comunicaciones que se produce en el Mediterráneo (un ejemplo es el eje de información Constantinopla – Venecia - Madrid), una de las características principales que vertebran la época moderna y la constitución de sus Estados.

En cuanto a las rutas comerciales, decir que el paso entre Sicilia y Túnez era un foco de piratería, pues la Isla de Sicilia seguía siendo uno de los graneros de Europa, lo que muestra la gran importancia del trigo, que influye claramente en los intereses internacionales. La crisis económica también es una causa del aumento del contrabando, que hace que se establezcan convoyes de protección para los navíos mercantes que encarecen el precio final de producto por ello, Portillo, pide permiso para la supervisión de los navíos, ya que también se dan casos de corrupción.

Segundo documento:

AGS Estado, legajo 486, (doc. 77).

1566, 20 de marzo, goleta. Alonso de Pimentel al rey.

Divagación amplia sobre los planes para afrontar la armada turca, juzgando que necesaria 20.000 hombres; cómo no se debe romper abiertamente con el rey de Túnez hasta después de que venga o no la armada turca, y aunque no viniere, después de que pase el peligro, sería bueno sustituir a ese rey actual por el Infante su hermano, con el que se puede pactar un régimen para la zona, etc.

Interesante análisis de 3 folios muy apretados.

IMAGEN 270 a 273

Su Católica. Real Majestad
E 486

Respondiendo a lo que vuestra majestad me manda por su carta del 18 de enero más por obedecer su mandado que por tener yo satisfacción de que la ha de dar a vuestra majestad, ni a su consejo, mi ruin parecer diré lo que me ocurre acerca de los particulares que vuestra majestad trata.

Siendo esta fuerza tan pequeña y teniendo el agua que a de beber la gente de ella en las murallas donde a de ser batida y pudiéndose tener tan poca seguridad que las cisternas hayan de estar firmes a la artillería de fuerza y dentro. Me ha parecido muy acertado y el enviar aquí de golpe gente y de la calidad que es, si bien el número me parece pequeño porque menos de veinte mil hombres y los ocho mil de ellos españoles y seis mil tudescos soy de opinión no se debían poner aquí, pues aunque los doce mil puedan ser bastantes para hacerse fuertes, (a)trinchándose de la mar al estando quinientos pasos adelante de los pozos de agua que es el sitio que forzosamente ha de tomar pues pasar adelante a buscarle alto sería poner en manifiesto peligro el agua y vitualla y quedar sin ayuda y a espaldas de la Goleta, no lo serían para salir a pelear en campaña con la gente de la armada teniendo como se debe creer que tendrían de su parte siete u ocho mil caballos de alárabes y no poca gente de pie y también al rey de Túnez, a lo que se puede tener por cierto según las muestras que ha dado y da de lo que digo con lo cual y la artillería que tuvieran no pueden dejar de dar mucho trabajo a los míos, y teniendo la armada tan en su mano y el invernarse aquí y pudiendo hacerlo con comodidad, si la gente que aquí viniese no fuese en número y fuerza que pueda salir a buscarlos y cansarles trabajarles con escaramuzas y desasosiego e impedirles la vitualla de tierra para hacerles levantar y embarcar.

Po creo que la deba y la gente padecería mucho trabajo y peligro, así del hambre como devenir a disminuirse con el tiempo y ocasiones que se ofrecieran de dolencias y heridas, pues siendo tan chica esta plaza y con tanta falta de agua no puede tener ningún reparo en ella. Si ellos no invernasen como digo y así soy de opinión que no enviándose número de veinte mil hombres, no viniesen más de cuatro mil españoles viejos, escogidos con dos maeses de campo y por si conviniese poner gente a todas dos partes y mil gastadores hacer un buen foso más gallardo que el que yo había comenzado con su trinchera trescientos cincuenta paso de la muralla y defenderla, haciendo que ya que plantasen artillería fuese ya tan lejos que no hiciese el efecto que había de hacer y poner la armada de vuestra majestad provista de gente en Trepana para que en teniendo aviso que los enemigos estuviesen destrozados y menoscabados no perdiese la ocasión que se le representase y para poder enviar gente y vitualla de refresco con aventurar alguna nao con tiempo hecho cuando se entendiese ser necesario.

Quanto al romper con el rey de Túnez no conviene hacerlo hasta el fin de la jornada pues viniendo la Armada aquí no serviría el hacerlo antes de otra cosa que tenerle por enemigo declarado y sin respeto ninguno y dar ocasión cierta para que los turcos fuesen con más amor ayudados y proveídos del y de los otros moros, que después de

ida la armada me parece convenir mucho y ser más necesario al servicio de vuestra majestad que se eche de Túnez y se ponga en ella. Por Rey al infante su hermano asentando con el que pague las dos partes de la costa que hicier⁵ la gente que aquí residiere y añadiendo otras cosas y quede recaudo de cal⁶ para hacer un castillo. a setecientos pasos de la muralla de Túnez en un alto que se llama el morabito⁷ a la banda de Arrayz⁸ y sobre el estuario⁹, hacia la parte más honda de él y que mejor pueden llegar las barcas de aquí, que tiene t__ a caballero¹⁰ la ciudad que no sale ni entra hombre por aquella parte que no haya de pasar por debajo de él y puede batir una gran parte del lugar y tiene arrimado a él un castillejo donde hay algún alojamiento. Porque hacerle dentro en Túnez a la parte del estuario es sitio muy bajo y muy sujeto al del alcázar y a otras partes del lugar que lo tienen muy a caballero y con esto y __¹¹ hacer a la boca de Portofarin¹² una torre capaz de treinta soldados con seis piezas de artillería t__dra¹³ esta fuerza la seguridad conveniente. El dicho rey quedaría bastantemente enfrenado y las fustas y galeotas darían menos trabajo a Sicilia y a las otras marinas de cristianos pues __ podrían venir a repararse en él como lo hacen cada día que no es con poco darlo¹⁴ de esta fuerza y de las vituallas que vienen a ella y el dicho infante sé yo que ha dado intención de pagar lo que he __ y aun podría ser algo mas, favoreciéndole con desmantelar a Susa y a Monesterio y Bona ____¹⁵ es cosa bien fácil por ser de donde los turcos se arituallan y trabajan

5

Yo leo hiciere, pero no tiene sentido.

6

En el original puede calzina... en italiano era algo que usaban como mortero y que yo he traducido como cal, pero no sé si estará bien.

7

Morabito es un término que hace referencia a un musulmán especialmente pío según leí, pero también puede ser el lugar físico en el que vive por lo visto. <http://es.wikipedia.org/wiki/Morabito>

8

Arraiz, que es un apellido, pero ni idea de quién es.

9

Se corta, asique muy bien no se sabe lo que pone, pero parece que podría ser “estario”, la misma palabra que aparece en la línea 12 y que interpreté como “estuario”. Otras posibilidades: estrecho / es __ río / etc.

10

La línea se corta en una “t” y no sé qué pone. La siguiente empieza con un “a caballero”, que se ha pensado que podría ser una expresión para decir que está a tantos días distancia en caballo. ¿Podría ser “tres a caballero”?

11

Y al / id a / cualquier cosa. Después de la “y” se ve que hay un trazo.

12

Actualmente *Ghar el Melh* en árabe. También conocida como *Porto Farina* en italiano. Buscar en Google Maps si tenéis curiosidad.

13

¿Tendrá?

14

Literalmente leo “darío”, pero no tendría ningún sentido. Otras opciones son darlo, la que me parece mejor; o claro.

15

. Literalmente se lee “asusayaministerio” todo junto. Luego tampoco sé si pone “bona” u “hona” y justo después también se me corta la hoja. *Nota: parecer ser que son ciudades.

este reyno, porque ___ quitar que no hubiese rey tengo por cierto no sería gobierno seguro ni cosa cierta lo que se podría sacar de estos moros, porque siempre se andarian robando y matando unos a otros como es su costumbre y no tendrían cosa segura de la fuerza de los árabes¹⁶ ni podrían coger lo que sembrasen porque lo que les reprime son tres o cuatro mil hombres que tiene este rey y tendrá el que viniere pagados, en Túnez de ordinario y esto es cuanto puedo decir de lo poco que entiendo.

Con el dicho rey de Túnez paso el trabajo que he escrito porque nos da por onzas lo que es obligado y ___ To¹⁷ tras fingir con el gran amistad y crea vuestra majestad que si yo pudiera sin aventurar la seguridad de esta fuerza escusar de hacer con él con cierto pasado que no le hubiera de usar de todas las mañas que puede imaginar para poderme entretener con el por otra vía no fue posible, porque como él conoció la ocasión y las muchas culpas que sobre sí tiene, no quiso perderla. Aunque en esto no se ha perdido nada pues viniendo la armada no se había de romper con él por los respetos que arriba digo y por poderme aprovechar de él como lo hago. ¶ no viniendo puede que vuestra majestad mandar hacer la empresa de Trípoli¹⁸ que no es muy difícil según lo que se entiende de ella y después echar de aquí al rey que se podrá hacer en diez días como ya he escrito, pues siendo tan cerca de Sicilia y con tan buen puerto como el de Portofarin no tiene peligro nuestra Armada aunque fuese muy mas tarde de los diecinueve de Agosto porque aun la estancia de aquí es harto segura, cuanto más que sin romper yo la capitulación se podría hacer antes pues él la haya rompido y rompe cada día.

La Artillería he escrito tres veces a su majestad que es más necesaria aquí que otra cosa ninguna, por ser la que más temor y terror a de poner a los enemigos y tenerles a lo largo. Suplico a su majestad lo mande proveer como cosa que tanto conviene a su servicio y que asimismo, la gente que venga (que viniere) traiga también Artillería para estar fuerte y municiones para ella y trescientos mosquetes.

El hacerse algunos hornos es necesario y así he mandado, se comiencen a hacer y que se traiga recaudo para diez o doce tahonas y a Don García he avisado haga traer cantidad de harina y bizcocho, y habas y garbanzos y aceite y tonina y vino y vinagre porque de poder sustentar carne no hay orden ni **aún de hallarla** con la buena ayuda de este vecino, y para en que se tenga y guarde todo esto, es menester se traigan tiendas o madera para almacenes porque los que aquí hay no son bastantes ni aun para las municiones ordinarias. El Fratín no ha venido ni tengo nueva de él ni se me ha enviado gastador ninguno, **de que no** estoy poco espantado porque por esta dilación se ha perdido y pierde mucho tiempo en lo que se había de hacer aquí afien el reparo de esta fuerza como en el comenzar la fortificación porque aun no es bastante la gente que tengo para desembarcar el trigo y otras pocas vituallas que ahora han venido de Sicilia.

¶ he hecho mirar todas las ordenes que aquí he hallado de los generales pasados y no trata ninguna de la vitualla que Sicilia a de dar para esta plaza, y así de la que es menester para la gente ordinaria he hecho sacar una memoria al veedor y contador que va con esta firmada de su mano. ¶ si los virreyes de Sicilia y Nápoles por la necesidad que hay en aquellos reinos se quejan de que les pido muchas cosas y _____ remedio p_____ de hacerlo si no es con ordenarles su majestad lo que cada uno a ¿de dar? (palabra original cortada) limitadamente, lo cual sea de manera que esta fuerza tenga vitualla bastante para catorce meses, y que no se deje consumir de los ocho arriba sin que se provea la misma cantidad consumida de manera que haya siempre la que digo pues no se crece gasto y se asegura lo de aquí.

16

Pone “alaraves”, pero tras preguntar a Sola, parece que en Edad Moderna anteponían el “al-” a la palabra “árabe”.

17

Creo que es una frase hecha, pero no me sale. Obligado y ¿descrito? ¿escrito? Etc.

18

Supongo que hablará de Trípoli, actual capital de Libia. También hay otro Trípoli en Líbano y otro en Grecia, el cual no tiene puerto, así que descartaría. *Confirmado que es el Trípoli de Libia.

¶ siendo su majestad servido como apunta en su carta de enviar cabeza (dirigente) con la gente que ha de venir a estar debajo de la artillería de esta fuerza y de mi jurisdicción que no será con poca ofensa de mi reputación y cargo por confiar poco de mi gobierno para tanto peso, le suplico que pues hay experiencia bastante de cuán peligrosa y dañosa cosa es dos cabezas en una empresa, lo sea por lo que conviene a su Real Servicio de mandar al que viniere con ella. Tenga cargo de todo y a mí que sea su soldado, lo que durase esta jornada porque aunque sea contra mi reputación holgaré de posponerla por lo que al servicio de su majestad conviene que es al que siempre he tenido y tendré la mira. ¶ si lo fuere de que yo quede con solo mi cargo me mande enviar instrucción de cómo me he de gobernar y la gente que se me ha de dar porque se pueden ofrecer ocasiones para que sea muy necesario y conveniente al servicio de su majestad tenerla. (...) de la Goleta. 20 de Marzo 1566.

*Sacra Católica Real Majestad Besa los pies de su majestad su humilde vasallo y criado Don Alonso
Dimentel*

Personajes de la carta

- **Alonso Pimentel:** Es el protagonista de la carta y quién la escribe, el gobernador de La Goleta. El Alonso Pimentel que aparece en esta carta no es otro que Antonio Alonso Pimentel de Velasco 6 Conde y 3 duque de Benavente. Hijo de Alonso Pimentel 5 conde y 2 duque de Benavente y Ana Herrera de Velasco. Se caso con María Luisa Enríquez.

Fue gobernador de la fortaleza de La Goleta desde 1565 hasta 1572 tomando posesión del cargo el 29 de mayo de 1565. Su predecesor en el cargo fue Alonso de la Cueva y Benavides I señor de Bedmar y su sucesor fue Pedro Díaz Carrillo de Quesada y Sánchez de Torres.

- **Don García:** Es un personaje secundario del que habla Alonso Pimentel a la hora del abastecimiento, comentándole al rey que le envió una carta para que le procurase ciertas cosas. Don García de Toledo y Osorio IV Marqués de Villafranca del Bierzo es el hombre del que estamos hablando. Fue uno de los capitanes que ayudo a conquistar la fortaleza de La Goleta en 1535 y posteriormente sería designado como Virrey de Sicilia (que es el motivo por el que se le nombra en la carta).
- **Felipe II:** Es el otro protagonista de la carta que va dirigida a él. Rey de España desde 1556 hasta 1598. Fue su padre Carlos I quien instó a la conquista de La Goleta, conseguida en 1535. Tras el asalto de la isla de Malta en 1565, Felipe II quiere tener mejor asegurada la zona mediterránea y por eso envía una carta anterior a Alonso Pimentel (la causante de esta carta que analizamos).

Comentario del legajo:

El texto en cuestión es una epístola enviada desde La Goleta el 20 de marzo de 1566 por Don Alonso Pimentel, gobernador del citado enclave, a su Majestad el rey Felipe II. Dicha epístola es en realidad la contestación a otra anterior enviada por el rey a Don Alonso de Pimentel, pero por desgracia no hemos podido adjuntarla al trabajo al no haberla hallado. Contando únicamente con la respuesta, hemos podido comprobar sin embargo el interés que el rey Felipe II tenía por controlar la zona mediterránea, cada vez más fustigada por las incursiones de turcos otomanos. Buena prueba de ello es el asalto al que se vio sometido la isla de Malta en el año 1565, tan solo un año antes de la redacción de este documento.

Tras este apunte inicial, comenzaremos por ver las peticiones que hace Don Alonso de Pimentel al rey. En primer lugar habría que hablar de los hombres que serían allí enviados para hacer frente al enemigo. La cantidad propuesta es vista con buenos ojos por Pimentel, pero se ve en la obligación de matizar esa cifra. Al parecer existían problemas de escasez de agua en la plaza y el envío de un gran número de tropas podría ocasionar que estos se acentuasen. Por otro lado es bastante significativo la importancia que Don Alonso de Pimentel daba al origen de estos hombres, pues solicita al rey que esta expedición este formada por castellanos viejos, es decir, descendientes de cristianos, sin ningún tipo de mezcla de sangre musulmana o judía. La explicación más evidente que se nos ocurre ante esta petición es que se quería evitar a toda costa la disensiones dentro del grupo, y para ello se quería contar con soldados verdaderamente comprometidos y concienciados con la idea de defensa de la religión.

Otro reclamo que se hace al rey es el de que esta expedición venga acompañada de recursos materiales. Se solicita que se le envíen también gastadores, los constructores del ejército, para así poder realizar nuevas construcciones defensivas, como por ejemplo un foso a cierta distancia de donde se encuentra el ejército de su majestad para que así los ataques enemigos no surtan efecto. Pero no solo estamos hablando de materiales para la construcción de nuevos bastiones, sino también de armas de fuego. Se indica que los soldados que hayan de venir traigan consigo armas, suponemos que arcabuces y mosquetes. Asimismo entre las nuevas estructuras que se proyectan construir están unos magacenes o almacenes en los que depositar los excedentes de comida que se traigan. Esta es otra de las peticiones de Don Alonso de Pimentel, el envío de alimentos básicos como aceite, harina, vinagre o tonina. Precisamente con motivo de esta petición se menciona a un tercer personaje relevante en el texto, Don García. Tras investigar sobre su implicación en este tema hemos llegado a la conclusión que se trata de Don García de Toledo y Osorio, uno de los capitanes que ayudó a la toma de esta plaza en el año 1555 y que con posterioridad sería designado como virrey de Sicilia.

Esta ayuda material de la que estamos hablando no sólo se limita al enclave de La Goleta. Por ejemplo se menciona que en otra localidad cercana, Portofarin, se va a disponer “una torre capaz de treinta soldados con seis piezas de artillería”. Estos establecimientos y el control de los mismos tenía un objetivo primordial que era el de favorecer el tránsito por aquella zona, quedando así liberada Sicilia del trabajo que suponía frenar el avance turco. De hecho, otra de las ciudades que se nos menciona en el texto es la de Trapani, en la costa occidental de la isla, donde se dejó una reserva de soldados en caso de necesidad. Asimismo, con el dominio del estuario en el que está

situado La Goleta, se preveía la caída inmediata de otras ciudades tunecinas situadas más al este como eran Susa, Monesterio y Bona.

Pero nos faltaría por hablar de la ciudad de Túnez, el verdadero objetivo de la empresa. En ella hay un rey, cuyo nombre no es mencionado, con el que Don Alonso de Pimentel en alguna ocasión dice que mantiene una relación por interés. Otro de los motivos por los que el gobernador no quiere que sean muchos los soldados que lleguen a la zona en primera instancia es para no despertar recelos entre los tunecinos y evitar una llamada de auxilio a los turcos antes de que hubiera una ocupación más efectiva en el territorio de la que había en aquel momento. Además a este rey del que hablamos se le quería derrocar y colocar en su posición a un “infante”. Por problemas en la transcripción no podemos asegurar que se refirieran a un hermano de Felipe II, pero todo hace indicar que así es.

Ya llegando al final comenta que ha hecho una memoria escrita de lo que hasta entonces había llegado a aquel lugar proveniente de Sicilia, más concretamente sobre la vitualla, pues hasta ese momento nadie se había molestado en hacerla y por tanto solo pudo recavar información a través de la oralidad.

Y por último le escribe a su majestad una queja sobre el hecho de que mande un jefe del ejército junto con los soldados y las armas que ha solicitado ya anteriormente. Alega que no confía en él ni en su forma de gobierno frente a lo que propone una solución, que le dé instrucciones sobre cómo gobernar antes de mandar a cualquier otro jefe pues podría haber problemas entre ambos y estos problemas internos entre ambos dirigentes podrían repercutir en la campaña de aquel momento.

